

EL RELIEVE EN ESCULTURA

Lo peculiar del relieve es que, tridimensional como toda escultura, carece sin embargo de parte posterior.

El relieve constituye una de las partes esenciales de la historia de la escultura, y tiene que ser considerado aparte, tanto por el **tratamiento de las superficies como por la ordenación de los conjuntos**. Buena parte de las esculturas aplicadas a los edificios no son sino relieves. **Tímpanos, frisos, capiteles y estatuas de nichos son en realidad altorrelieves**, ya que no podemos ver el dorso que, por lo demás, casi nunca está verdaderamente tallado.

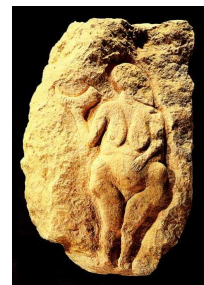
El relieve es un saliente a partir de un plano de fondo, que muchas veces es el mismo muro del edificio. Pero existe asimismo el relieve en rehundido, excavado, como insertado en un nicho.

Los relieves se clasifican por su resalto y también por la ordenación de los planos:

- El **altorrelieve** viene a ser una escultura de bulto completo que toca el plano de sustentación. Otras veces se presenta como una figura cortada por la mitad. El altorrelieve se usa en las partes elevadas de los edificios y el bajorrelieve en las inferiores.



- El **bajorrelieve** tiene un grosor inferior a la media figura.
- El **huecorelieve** es la incisión del volumen del relieve. Es mucho menor que el bajorrelieve



Un relieve es algo así como una escena que ha de ser ordenada. Se trata de determinar de alguna manera la colocación de las figuras en el espacio.

Este orden son:

- **Sistema «conceptual»**, o, por el contrario, acogerse a una representación óptica basada en la visión humana, la «**perspectiva**».
- Hasta los tiempos clásicos predominaron los procedimientos conceptuales.



- **Sistema «procesional»**, para escenas militares o litúrgicas. No hay sino una fila de personajes, todos en el mismo plano y dirección, formando lo que se llama «serie». El formato del relieve es apaisado, y el saliente poco pronunciado. Y cuando intervienen otros elementos, como edificios o montañas, se distribuyen en altura, a veces por fajas.



Son estas capas las que expresan la distancia; el tamaño es indiferente, pues una casa puede tener la misma dimensión que una persona. La ocupación del espacio en profundidad se indica por la repetición. Para la representación de un grupo la serie insiste en el mismo motivo: un carro de guerra tirado por caballos se representa por una seriación oblicua de cabezas y patas, todas iguales. Esto es ya una penetración hacia el fondo.

- El **formato vertical** se presta para la **representación enumerativa**. En los temas de lucha, en vez de reunir en una sola escena y en un plano todo el conjunto, se van sumando hacia arriba las escenas, con un ritmo en zigzag o helicoidal. Los romanos adoptaron muchas veces este procedimiento, usando como línea de apoyo el propio suelo.



- **Perspectiva «inversa»**. Al planismo de las figuras se sumaba la perspectiva que ofrecían los objetos, tales como mesas, sillas y bancos. En vez de converger hacia el fondo, lo hacían en sentido opuesto, como si el espectador estuviera detrás. Los personajes situados en la parte inferior son menores que los de la parte superior, que se supone más alejada. La convergencia y el tamaño obedecen a convencionalismos que tienen que ver con motivaciones simbólicas. La figura sagrada es de mayor tamaño que las demás.



- **Radiado**, usado en la India. Las figuras convergen en forma de rueda en un punto central, conforme al principio dinámico impuesto por la religión.

- **Pirámide óptica** en que los rayos llegan hasta la pantalla de la retina rectos y convergentes. Cualquier intersección de esta proyección convergente determina un relieve o un cuadro.



- **Espina de pescado** Los romanos no aplicaron una convergencia sino varias, a lo largo de un eje vertical, con lo cual se obtiene una disposición denominada espina de pescado.

- **Vista de pájaro o perspectiva caballera**. Las figuras se sitúan en diferentes filas, bien visibles debido al punto de observación alto.